**Diagnóstico 2021**

**Antecedente**

La comunicación entre el gobierno y la ciudadanía, se ha caracterizado hasta ahora, por su flujo unidireccional y vertical, por la obsesión del control, por la exclusión de la comunidad y la negación del acceso y la participación de la ciudadanía, por la falta de democratización y también por su uso como instrumento de poder y de legitimación del status quo.

Las Administraciones Públicas sirven para que los ciudadanos puedan vivir como tales, para que la sociedad funcione adecuadamente y para contar con instrumentos y recursos que permitan a los individuos convivir de manera justa y segura.

Es imprescindible y que debemos aspirar a lo mejor, para conseguir que el sector público se transforme y juegue el papel que le corresponde, se necesita voluntad, visión y consenso. La función pública debe estar libre de ataduras políticas para que realmente sirva a los intereses de los ciudadanos y de la sociedad, no de los partidos.

**Comunicación y credibilidad del Gobierno Municipal**

Para comunicar necesita cierto grado de credibilidad, pero esa credibilidad ya se perdió. Cada comunicación que viene del gobierno ya nace mal, nace sucio, hay un problema intrínseco en la comunicación de gobierno, entonces requiere unas nuevas vocerías, unos nuevos emisores del mensaje que no sea el gobierno mismo.

Todo acto de corrupción nos afecta, porque dejamos de tener servicios que son para nuestros hijos, finalmente son los que se benefician también, tenemos escuelas cayéndose por que el dinero que era destinado para eso, y que se hizo uso deferente de ello.

La gente debe empezar a darse cuenta que los que tienen el poder son los mandantes, porque nosotros los mandamos, ellos son nuestros empleados y cada vez que tengan a la mano al presidente municipal, al gobernador, a un diputado no le tengan miedo, cuestiónenlo, exíjanle y tomen su rol de mandan.

La prensa no puede crear una imagen de honradez si el funcionario de gobierno no es honesto. En efecto, no puede presentar la imagen de un gobierno que reconoce los problemas y responde a ellos, si tales problemas persisten en la realidad y se hace poco por resolverlos. Una oficina de presa no puede convencer a los periodistas de que escriban sobre la accesibilidad de un gobierno que no está abierto, o de la capacidad laboral de un funcionario que no es buen administrador.

Con demasiada frecuencia los gobiernos elaboran leyes y emplean medios oficiosos para ocultar sus actividades al público, o ponerlas sólo a disposición de los medios que comparten su punto de vista. En los últimos años, muchos gobiernos han tratado de poner de su lado a periodistas, pagando parte de sus salarios o dándoles ciertos tipos de acceso, con la condición de que no informen desde otras perspectivas. Para que los medios sirvan el interés público, los gobiernos tienen que proteger la independencia de su funcionamiento y permitir la expresión de diversos puntos de vista en la sociedad.

**Calidad de la información por parte de Comunicación Social para generar credibilidad del Gobierno Municipal**

La calidad de la información, la apreciación de las audiencias (medios de comunicación y ciudadanos), se fortalece con la veracidad respaldada de las acciones de gobierno a favor del interés público,

Comunicación Social del Gobierno Municipal, es quién permite realmente proyectar, en su exacta dimensión y con toda oportunidad, el trabajo que realiza cada una de las direcciones del gobierno actual. La convicción es que lo que nosotros, como gobierno, nos dicta la Ley, es que los ciudadanos tengan información en donde con claridad podamos exponer de qué se tratan los trabajos que realizamos día a día.

La apreciación que se tenga estará derivada de la calidad de información que cada persona reciba. La pregunta que tenemos que responder en todo momento es, ¿esto que está haciendo el gobierno, para qué le sirve al ciudadano?

Cumplir las expectativas de una mejor planeación y ejecución de la comunicación implica también estar alerta a la opinión pública, a la opinión publicada y a eventos que, dentro de ciertos contextos, pueden poner en cuestionamiento la eficacia de la comunicación y de la actuación presidencial.

Sea coincidencia o verdad, la estrategia de comunicación del gobierno es no abstenerse de opinar, si nosotros no lo hacemos con claridad, ese espacio se llena por otros que hablan más claro que nosotros, y entonces la apreciación que se tenga estará derivada de la calidad de la información que cada persona reciba.

El reto es convencer a los ciudadanos, a través de la comunicación y reforzado con la acción, que el gobierno reconoce los problemas y los está atacando o al menos reduciendo, que los miembros de gabinete tienen capacidad profesional y honradez, y que el Presidente Municipal no sólo compromete, sino que se involucra a favor de sus gobernados.

El papel de los medios de comunicación en la promoción del buen gobierno es claro. Todos los aspectos del buen gobierno se ven facilitados por la existencia de medios de comunicación sólidos e independientes en una sociedad. Para la consolidación del buen gobierno es indispensable que los periodistas tengan la libertad de supervisar, investigar y criticar las políticas y acciones de la administración pública. Los medios independientes son una señal que se debe seguir cuando no se tiene nada que esconder, pero sí mucho por mejorar. De hecho, éste es el vínculo concreto entre el funcionamiento de los medios de comunicación y el buen gobierno: los medios permiten a la población realizar controles y evaluaciones continuos de las actividades del gobierno, y proporcionan un foro de debate para contribuir a dar voz a las preocupaciones públicas.

**Acciones para una clara comunicación**

1. **Participación**

Una mayor participación es vital para que exista un buen gobierno, lo cual se explica por dos razones; en primer lugar, una mayor participación de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones permite una mayor transparencia y puede contribuir a garantizar que las decisiones políticas se adapten a las necesidades de las personas que se ven afectadas por ellas.

En segundo lugar, una mayor participación es importante para la legitimidad democrática, que depende de la implicación que tengan las personas como ciudadanas en su propio gobierno.

La función de los medios de comunicación independientes y pluralistas en la promoción de la participación es fundamental, en la medida en que informan de aspectos del proceso de toma de decisiones y dan voz en él a las partes interesadas. La libertad de los medios facilita la formación de una esfera pública en la que puede tener lugar una amplia gama de debates y en la que están representados diversos puntos de vista. De esta manera, los ciudadanos pueden utilizar los medios de comunicación para expresar su acuerdo o desacuerdo y para examinar aspectos de cuestiones que no se tratan en los canales oficiales. El gobierno tiene la responsabilidad de permitir a los medios contribuir al proceso participativo, en especial en ámbitos en los que la participación presencial no es posible.

1. **Acceso a la información**

Un mayor acceso a la información, mediante la promulgación de leyes sobre la libertad de información, garantiza una participación más amplia de los ciudadanos en la gobernanza. Esto a su vez permite una verificabilidad máxima de la información y que todas las partes interesadas debatan en pie de igualdad sobre las cuestiones importantes.

Además los gobiernos deben estudiar maneras de fortalecer el “gobierno electrónico”, que proporciona a los medios de comunicación y a los ciudadanos un acceso directo a información administrativa y a los procesos de toma de decisiones. La apertura y la transparencia del proceso electoral también resultan fundamentales. La cobertura mediática es un componente esencial de las elecciones y es de vital importancia que se brinde formación a los periodistas, a fin de que cubran las campañas electorales y las elecciones de manera justa e imparcial, dando igual posibilidad de expresarse a los distintos puntos de vista.

1. **Gobernanza de los medios de comunicación**

Si afirmamos que la independencia y el pluralismo de los medios de comunicación son en realidad condiciones previas para que prospere la democracia, debe ser entonces posible que los sectores clave del gobierno apoyen medios de comunicación que no se limiten a repetir lo que éstos quieran escuchar. Una relación positiva entre el Estado y los medios va más allá de un mero laissez-faire, y consiste en cultivar un panorama mediático independiente y pluralista. Una cuestión de actualidad en muchos países es la monopolización de los medios de comunicación por intereses poderosos, ya sean privados o públicos, lo que afecta la pluralidad de voces en la esfera pública. Es posible que el rasgo más importante de una relación abierta entre los medios y el gobierno sea la difusión de puntos de vista poco populares que puedan reflejar tensiones en la sociedad. Si los medios de comunicación no son abiertos y pluralistas, estas opiniones pueden abandonar la esfera democrática y atizar la violencia.

La gobernanza de los medios de comunicación también abarca una dimensión de gobierno entre los distintos sectores e intereses presentes en los mismos medios. La creación de un entorno legal y normativo que fomente la libertad y el pluralismo de la información pública se ve facilitada, con frecuencia, cuando los gobiernos y las asociaciones de profesionales tienen acceso a ejemplos comparativos de legislaciones sobre los medios de comunicación, códigos y estrategias de cooperación para el desarrollo mediático.

Las asociaciones que se dedican a la rendición de cuentas por parte de los medios, tales como los defensores del pueblo y los consejos de prensa, también desempeñan un papel clave en la gobernanza de los medios de comunicación. Cumplen la importante función de fomentar los debates dentro del sector de los medios de comunicación sobre las prácticas éticas y sus responsabilidades profesionales. De esa manera, pueden reforzar las normas profesionales internas de los medios y aumentar la confianza del público en la fiabilidad de la información que proporcionan.

Asimismo, estas asociaciones deben fomentar la formación entre los profesionales de los medios y una educación accesible a quienes deseen ejercer la profesión. Dicha formación debe hacer hincapié en los valores de independencia, ética profesional, igualdad entre hombres y mujeres y el papel de los medios de comunicación en las sociedades democráticas. Las asociaciones pueden patrocinar debates que traten cabalmente de las circunstancias y las dificultades particulares de los medios de comunicación en determinadas sociedades, al mismo tiempo que suscitan debates más amplios acerca de la relación entre el buen gobierno y los medios de comunicación en la región y en el contexto mundial.